

¿PUEDEN LAS STARTUPS SER LA CLAVE PARA EL DESARROLLO DE UN ECOSISTEMA INNOVADOR EN AMERICA LATINA?

Elvis Ojeda Calluni

Economista (Phd), jefe del programa de investigaciones económicas del Centro Científico-educativo de Investigaciones Latinoamericanas
Universidad de Rusia de la Amistad de los Pueblos
Calle Miklujo-Maklaya 6, 117198, Moscú, Rusia
eojeda@mail.ru

RESUMEN

La innovación es fundamental para alcanzar objetivos de desarrollo y transformación económica. En los últimos tiempos se está viendo un vínculo muy directo entre crecimiento económico y una economía del conocimiento y la innovación. Las startups ya son una realidad empresarial en varios países de América Latina y se han constituido en un importante apoyo para el cambio estructural de la economía. Latinoamérica se ha constituido en uno de los mercados emergentes más prometedores del mundo si hablamos de innovación y emprendimiento. En el presente artículo tratamos de dar respuesta a las siguientes interrogantes: ¿Cómo evolucionó el ecosistema emprendedor en esta región? ¿Cuáles son sus retos y oportunidades? ¿Existe una brecha de innovación en Latinoamérica?

Introducción

Pese a que California sigue siendo la cuna de las startups disruptivas a nivel mundial, hoy numerosos países cuentan con una cultura emprendedora en expansión. Y América Latina no se está quedando atrás. Los gobiernos, el sector privado y las universidades se activan para apoyar la creación de startups y confían cada vez más en su potencial transformador para las economías de la región.

A pesar de los escasos avances en materia de dinamismo de los sistemas de innovación, el mundo de las startups nos muestra una cara más dinámica de América Latina.

Los países de la región siguen invirtiendo poco en ciencia, tecnología e innovación. La inversión en investigación y desarrollo (I+D) en relación con el PIB pasó de 0.63% a 0.74% entre 2009 y 2014, un incremento modesto que está lejos de llevar la región al nivel del promedio de los países desarrollados que invierten alrededor del 2.3 % del PIB en I+D (en 2014).

En general, los países más desarrollados y que ofrecen mejor calidad de vida invierten un porcentaje mayor al 2 por ciento del PBI en investigación y desarrollo (I+D). Anclados en matrices económicos de exportación bienes y servicios con gran valor agregado, que nacen de universidades e institutos de investigación

reconocidos internacionalmente, con fuerte presencia de propiedad intelectual y patentes. Estos son los Estados Unidos, Alemania y Japón.

Por otro lado, aquellos que invierten menos 1 por ciento del PBI en I+D son en general exportadores de materia prima con escaso o nulo valor agregado. Poseen universidades e instituciones con escaso reconocimiento internacional, con exiguo derrame hacia el sector productivo y escasas patentes de invención. Se trata de la Argentina, Costa Rica, Etiopía, Grecia y México, entre otros.

La innovación es fundamental para alcanzar objetivos de desarrollo y transformación económica. Por ejemplo, China invierte anualmente 230 mil millones de dólares en tecnología, inversión superada en el mundo sólo por Estados Unidos cuyo presupuesto para este rubro va en el orden de los 400 mil millones.

Según datos mundiales sobre inversiones en I&D, en el mundo entero sólo seis países han logrado superar el objetivo de invertir el 3% del PIB: Corea del Sur (4,3%), Israel (4,1%), Japón (3,6%), Dinamarca, Finlandia y Suecia (3,1%). Austria, Alemania y Suiza (se ubican debajo del 3%) igual que Estados Unidos, país cuya inversión en Investigación y Desarrollo representa el 30% de la inversión mundial.

Para ubicar en este mapa de inversión a América Latina debemos mirar a Brasil, cuya inversión en investigación y desarrollo supera a duras penas el 1% del PIB, siendo el único en ostentar esa cifra. América Latina en los últimos años se sufre una tendencia a la reducción. Brasil, retrocedió fuertemente su inversión en ciencia. Pasó de liderar la región con más del 1 por ciento de inversión a una escandalosa reducción del 44 por ciento. En la Argentina la participación de la ciencia y la investigación en el presupuesto total también retrocedió. En el período 2009-2016 la fracción del presupuesto nacional dedicada al Ministerio, junto con el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) y la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE) osciló entre 0,7 por ciento y 0,8 por ciento, el presupuesto 2017 apunta a reducir esta fracción a un mínimo histórico de 0,59 por ciento. [1]

Las principales economías de América Latina y el Caribe (Chile, México, el Brasil y Argentina) presentan resultados particularmente importantes en lo que respecta a instituciones, infraestructura y desarrollo empresarial. Chile, México, el Brasil y Argentina presentan asimismo buenos resultados en cuestiones relativas a capital humano e investigación -como puedan ser la calidad de las universidades, el número de estudiantes que siguen estudios superiores y la existencia de empresas internacionales de I+D- y también a las tecnologías de la información y las comunicaciones, gracias a la calidad de los servicios estatales por Internet, que atraen a un gran número de usuarios, pero aún perdura una brecha importante con los países desarrollados. La mayoría de los países de América Latina ofrece conexiones lentas. [2]

Muy a pesar de los importantes avances, en los últimos años, las clasificaciones del Índice Mundial de Innovación en la región no han mejorado significativamente con respecto a otras regiones, y actualmente ningún país de

América Latina y el Caribe presenta mejores resultados en innovación con respecto a sus niveles de desarrollo.

El agotamiento del ciclo de alza de los precios de los recursos naturales, la desaceleración de la economía China y la elevada incertidumbre de la economía global frente a cambios tecnológicos disruptivos, dejan a las economías de América Latina con brechas de productividad, capacidades y tecnologías que dificultan la salida de la coyuntura actual. Este cuadro de Bajo crecimiento e incertidumbre global refuerzan las debilidades estructurales de la región.

La especialización en recursos naturales, una canasta exportadora poco diversificada, y la dependencia del exterior por importaciones de alto contenido tecnológico, contribuyen a incrementar la vulnerabilidad de las economías de la región frente a una coyuntura internacional caracterizada por desaceleración del crecimiento y del comercio internacional.

Las dinámicas del período de bonanza en la mayoría de los países de la región no han llevado aún a materializar el cambio estructural y el dinamismo innovador que habrían podido permitir generar más valor agregado local en más sectores y actividades económicas.

Un análisis de expertos de la Universidad Javeriana de Bogotá señala 3 razones para la muy pobre inversión de América Latina en tecnología. La primera de ellas tiene que ver con el sector agroindustrial que no llega aún a la tecnología del siglo XXI. Una segunda razón se enmarca en el hecho que en la mayoría de los países de la región se favorecen tecnologías de producción desfasadas debido a que todavía son consideradas más eficientes que las modernas y, por último, el mercado de servicio sigue monopolizado a favor de los proveedores, por lo cual en ocasiones la oposición al cambio tecnológico se mimetiza con los sinsabores de los intereses políticos. [3]

Una herramienta llamada “Connectivity Scorecard”, diseñada en la Escuela de Negocios de Londres para medir los avances tecnológicos, así como su utilidad en el desarrollo social y su habilitación al público, nos ayuda a discriminar dos objetivos en el desarrollo de actividades innovadoras: economías orientadas a la innovación y economías orientadas a la eficiencia y los recursos.

Llama la atención que en el rubro “economías orientadas a la innovación” no clasifica ningún país latinoamericano, mientras en “economías orientadas a la eficiencia y los recursos” figuran 5 países latinoamericanos entre los 10 clasificados: Chile, Argentina, Brasil, México y Colombia, en el cual Chile ocupa el tercer lugar del ranking. [4]

El mensaje para los países latinoamericanos es claro. Por un lado es necesario cambiar los modelos de producción tradicional (sin que ello signifique, el abandono de la producción de materia prima, tan común en nuestros países; sino avanzar en la diversificación de las economías procesando, también, estas riquezas naturales; apoyando más la competencia en mercados internacionales y generando más empleo, tanto directo como indirecto) y por otro, paralelamente comenzar una verdadera modernización tecnológica fomentando el emprendimiento innovador con el desarrollo de ecosistemas que conecten a los países con los centros de transformación tecnológica global que está transformando el mundo. **De lo que se**

trata es de “inventar” la transición de América Latina a la cuarta revolución industrial.

Es por demás conocido qué, para dinamizar la innovación es preciso un incremento sustancial de la inversión privada en I+D junto con un creciente y mejor apoyo por parte del sector público. Por esto es fundamental avanzar en el diseño de incentivos y políticas que estimulen la inversión en actividades de innovación por parte del sector privado, incluyendo el apoyo a la creación de nuevas empresas de base tecnológica. El apoyo a la innovación y unas políticas industriales inteligentes que logren materializar las oportunidades de las economías globales del conocimiento son aún una tarea pendiente para América Latina.

Recientemente, el fenómeno de las startups ha irrumpido en el escenario del emprendimiento y los negocios, logrando una atención creciente por parte de los medios de comunicación, de los especialistas en innovación y de los formuladores de políticas en todos los países del mundo.

La difusión de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) y los procesos de transformación de la organización de la producción a escala mundial, donde las empresas cada vez más operan en redes, han contribuido a generar un interés creciente en este fenómeno tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo.

Las startups se han constituido en un importante apoyo para el cambio estructural de la economía, al contribuir a introducir nuevos productos y servicios intensivos en conocimiento. Al mismo tiempo, contribuyen a sostener la innovación, aportan dinamismo a la productividad del sistema económico y generan oportunidades de empleo de calidad.

Si bien existe un interés creciente en apoyar la creación de startups en el centro desarrollado y los países en desarrollo, no se cuenta con una definición única para identificar a estas empresas. En general, éstas se definen o en base a su desempeño, es decir, en función de su potencial de crecimiento, o en base a su orientación innovadora y contenido tecnológico. En general, estos emprendimientos son innovadores y tienden a proveer soluciones a problemas emergentes o a crear nuevas demandas mediante el desarrollo de nuevas formas de negocios. [5]

Las startups ya son una realidad empresarial en algunos países de América Latina y cuentan con un sistema de apoyo en expansión en varios países de la región.

Cuando la OCDE llevó a cabo el primer estudio de la experiencia de América Latina en fomento a las startups en 2013, la creación y el desarrollo de las mismas aparecía como un tema “ajeno” a la cultura de los países de la región. Hoy en día la percepción es diferente y hay startups creándose y creciendo en América Latina. La industria de capital de riesgo en América Latina se encuentra en expansión y ha doblado su tamaño en términos de inversiones. [6]

Una mirada al mundo de las startups en América Latina nos muestra una región en movimiento, capaz de generar ideas y empresas innovadoras; una región dinámica y en mejor estado de lo que nos revelan los indicadores agregados. Unicornios (startups con valoración superior a un billón de dólares), centauros

(startups con valoración entre 100 millones de dólares y un billón de dólares) y “*little-ponies*” (startups con una valoración entre 10 y 100 millones de dólares) son los actores del emprendimiento que están configurando el nuevo mapa de la innovación latinoamericano.

Asimismo, se aprecia en la región un cambio de mentalidad, y una creciente aceptabilidad de la cultura empresarial. Todos los actores, públicos y privados en países como Colombia, Chile, México y Brasil, Argentina o Perú han resaltado un cambio de percepción en relación con la creación de empresas innovadoras. Tan solo en los años 2012-13 todavía las startups eran un tema “ajeno” y “lejano” para la cultura de los países de la región, hoy en día, la percepción es que en los países de América Latina sí hay oportunidades para crear y desarrollar nuevas empresas innovadoras.

Por supuesto las dificultades de escalamiento y competitividad en el mundo global, reducida disponibilidad de fondos en cuanto a montos, baja propensión al riesgo de los inversionistas, legislación poco amigable y compleja siguen siendo barreras relevantes para las startups en la región; sin embargo la percepción es que en todos estos ámbitos se está avanzando. Y de hecho hay más startupperes en la región, más grandes empresas con estrategias de innovación abierta, y nuevas políticas tratando de apoyar las startups e impulsando la consolidación de verdaderos ecosistemas del emprendimiento innovador. [7]

Los ecosistemas de actividad empresarial para emprendedores de alto crecimiento se desarrollan con rapidez en América Latina, pero aún son incipientes. El gasto público en programas de emprendimiento en la región todavía es escaso (0.04% del PIB), en comparación solo con el gasto en incentivos para start-ups y creación de empleos en países de la OCDE (0.07% del PIB). [8]

Además, la participación del sector privado va en aumento, no sólo desde la perspectiva del financiamiento y la inversión, sino mediante nuevos actores que fomentan la propagación de actividades innovadoras de emprendimiento. Las asociaciones comerciales han adoptado nuevas formas de colaboración e intercambio para apoyar nuevas empresas. Las prácticas de negocios compartidos e innovación abierta para empresas grandes también se han vuelto cada vez más comunes en la región.

A pesar de la ralentización económica de la región, el panorama para las start-ups es alentador. Muchos países de la región han consolidado su apoyo institucional a estas nuevas empresas, y han entrado en escena nuevos actores. Junto con los gobiernos nacionales y la academia, el papel de los gobiernos locales y las ciudades en el fomento de los ecosistemas de emprendimiento es notable.

2017 ha sido para las economías de América Latina un año complejo. Por un lado, vemos un panorama global de negocios más disruptivo que nunca, cargado de una altísima competitividad, que pone a prueba la palabra “certidumbre” y que opera bajo nuevas condiciones geopolíticas. Por el otro, vemos cada vez más segmentos de la población, a nivel global y local, rezagados, inconformes con su desarrollo social y su propio crecimiento económico. Las brechas son más amplias entre el mundo globalizado y los rezagados.

Es momento de considerar el nuevo entorno y este cambio de paradigmas como una oportunidad de diversificación y de mayor competitividad para la economía de la región. [9]

Latinoamérica es uno de los mercados emergentes más prometedores del mundo si hablamos de **innovación y emprendimiento**. ¿Cómo evolucionó el ecosistema emprendedor en esta región? ¿Cuáles son sus retos y oportunidades? ¿Existe una brecha de innovación en Latinoamérica?

I. El ecosistema de emprendimiento y las startups

El término “ecosistema emprendedor” se encuentra circulando en boca de todos, ligado al auge de las startups, a la aparición de hubs o al impulso ejercido desde incubadoras y aceleradoras. Pero ¿Qué significa exactamente un ecosistema y en qué consiste?

En primer lugar, por “**ecosistema emprendedor**”, se entiende todo aquel contexto y entorno que facilitan el surgimiento de empresas y proyectos empresariales. Existen numerosos factores que determinan su aparición y florecimiento, desde un sólido sistema financiero a ayudas gubernamentales, subvenciones institucionales, recursos naturales, infraestructuras educativas, apoyo tecnológico, etc. [10]

De acuerdo al ranking de ecosistemas emprendedores The Global Startup Ecosystem, de Compass publicado en 2015 [11], los cuatro primeros puestos están ocupados por representantes estadounidenses: Silicon Valley, New York City, Los Angeles y Boston. En el quinto puesto aparece el primer ecosistema emprendedor de fuera de América, Tel Aviv, y en la sexta posición Londres, el primer europeo. Los expertos apuntan a otros ecosistemas emergentes: capitales europeas como Berlín o París, latinoamericanas como Sao Paulo, Santiago o asiáticas como Pekín o Shanghái.

Algunos de los rasgos esenciales para que surja un ecosistema emprendedor son la densidad -ya que esta atrae, como si de un imán se tratara inversión, investigación y captación de talento-, capital -ya que el apoyo económico, tanto de business angels y venture capitals como de fondos privados y públicos-, madurez en relación al desarrollo de las compañías y talento especializado, un factor sumamente relacionado con la formación constante.

Por tanto, los componentes mínimos que se requieren para tener un ecosistema son esencialmente tres: **Innovación, Emprendedores, y Financiamiento**.

La innovación se compone de universidades, centros de investigación, laboratorios, y vínculos con el exterior. Los emprendedores son la gente que está capacitada y que conoce acerca de la empresarialidad, además que coexiste con los centros de transferencia tecnológicas en las universidades. El financiamiento consiste en el apoyo financiero del sector público y de la disponibilidad privada de capital semilla, dinámico y de inversión patrimonial privados. Un ecosistema puede existir, sin embargo, cuando la innovación es pobre, el financiamiento

insuficiente, o con talento empresarial escaso, pero ninguno de esos componentes puede estar totalmente ausente. [12]

Y finalmente, **una cultura emprendedora es clave**: es decir, la mentalidad institucional y empresarial debe estar ligada al apoyo a la innovación y a las relaciones con organismos de investigación, algo fundamental para que cada ecosistema emprendedor engorde, mejore y avance. Es muy importante que existan ayudas ligadas a la creación de empresas y políticas de incentivos fiscales. [13]

Algo está cambiando en el modelo de negocios a nivel mundial, y para comprenderlo, debemos comenzar por entender qué es hoy una startup. Se trata de un emprendimiento que surge como oportunidad, no como necesidad. **Este modelo** apuesta a ofrecer una solución o servicio que, al menos en la región aún es muy escaso o no existe.

De acuerdo con Paul Graham de “Y Combinator” (*): **“una startup es una compañía diseñada para crecer (o escalar) rápidamente”**. Es este foco en el crecimiento sin restricciones de geografía lo que la diferencia de un pequeño negocio (mype). Muchas veces las startups tienen que adaptar tecnologías para solucionar problemas y eso permite un crecimiento clave. Si bien es muy común, una startup por definición no tiene que ser de base tecnológica (TICs).

Según “Forbes”: "Con el tiempo, el término se empezó a utilizar para identificar a un tipo de empresas con ciertas características. Actualmente una Startup es una empresa incipiente, de reciente formación (no mayor a 2 años), que se apoya principalmente en la tecnología, pero, sobre todo, que muestra un alto nivel de proyección, es decir, que todo el mundo ve en dicha compañía un potencial para convertirse en una gran empresa o negocio." [14]

En un artículo de Camila Bernui (publicado en TIMOV <http://www.timov.la/author/camila-bernuj>) se enumeran algunas características que podrían distinguir a una startup:

- Tienen un modelo de negocio innovador: Cuentan con formas nuevas para relacionarse con los clientes, generar ingresos y cubrir vacíos en el mercado.
- Adaptabilidad y flexibilidad en su operación: Las empresas hoy en día tienden a usar variados prototipos como evaluaciones para medir el desenvolvimiento de la startup en el mercado y, así, tomar las medidas pertinentes para arreglar problemas de manera inmediata a tiempo.
- Su propósito es centrarse en las necesidades de las personas: Las startups están diseñadas para resolver alguna necesidad real. Y mientras más crítica la necesidad a resolver, mayores probabilidades de éxito.
- Innovación constante: buscan adaptarse y modernizarse reapiando modelos probados en otros mercados o creando los propios para su producto o servicio. Siempre buscan hacer nuevos métodos para lograr el mismo objetivo en el mercado.

* Y Combinator es un acelerador ubicado en Silicón Valley, proporciona fondos iniciales para nuevas empresas. <https://www.ycombinator.com/about/>

•La tecnología puesta al desarrollo del producto o servicio: omnipresente en su operación.

Varios países de América Latina están introduciendo las startups como un eje de acción importante de sus estrategias de innovación y desarrollo productivo.

Pese a encontrarse en posiciones más rezagadas, los países de América Latina son cada vez más conscientes de la importancia de la **innovación para el desarrollo**. En los últimos años han invertido en mejorar la institucionalidad y en perfeccionar sus políticas de apoyo para la innovación. En paralelo, están introduciendo y fortaleciendo mecanismos de apoyo a las startups, tanto a nivel de financiamiento como de servicios de asesoría en el desarrollo de capacidades empresariales.

Todavía falta una medición exhaustiva y comparable de la dinámica y el impacto del fenómeno de las startups en América Latina. No hay bancos de datos oficiales sobre startups, y la multiplicidad de las definiciones usadas para definir las startups no ayuda a avanzar en la medición.

A pesar de ello, *la implementación de los programas de fomento a startups está generando nueva información sobre este fenómeno.* Así, por ejemplo, hoy en día sabemos que Chile, según datos de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), cuenta con 1 unicornio, 4 centauros, y 31 little ponies, y México cuenta, según datos de la Asociación Mexicana de Capital Privado (AMEXCAP), con 1 centauro y 26 little ponies. Estas cifras son comparables con las de economías como Singapur, que cuenta con un universo de aproximadamente 1 000 startups con 2 unicornios, 12 centauros y 27 little ponies de acuerdo al informe de CORFO (2016). [15]

El monitoreo de los programas también está generando información. Por ejemplo, los datos de las convocatorias de Start-Up Chile entre 2010-15, mostraban que el 80% de los beneficiarios eran hombres, el 75% de los beneficiarios extranjeros (entre ellos la mayoría son de Estados Unidos, Argentina, India y Brasil), y la tasa de sobrevivencia de las startups era más alta para los chilenos (55%) que para los extranjeros (menos del 50%). [16]

Las plataformas y operaciones en línea también generan información sobre las startups de la región. Según AngelList, una base de datos utilizada por inversores que buscan información sobre startups para sus decisiones de inversión, Brasil es el país con el mayor número de startups en América Latina, seguido por México. México es el país donde los ecosistemas de startups están más distribuidos en el territorio con 32% de las startups en México DF, 10% en Guadalajara y 8% en Monterrey. Chile es el país con la mayor concentración territorial de startups, con el 80% de las mismas registradas en Santiago de Chile.

La experiencia emergente de América Latina nos demuestra que la creación de nuevas empresas innovadoras son un factor importante en el dinamismo innovador de un país. Las startups rejuvenecen el tejido empresarial, incrementan la competencia para la innovación, introducen nuevos productos, servicios y modelos de negocio, crean nuevos mercados y ofrecen soluciones novedosas a problemas emergentes. Sin embargo, su creación y expansión dependen de múltiples factores, como son la existencia de una buena base científica, un entorno

favorable a los negocios y un sector financiero disponible para invertir a mediano plazo en proyectos de alto riesgo.

América Latina no tiene un liderazgo a nivel global en la *atracción de talentos*, pero logró que 10 de ciudades entraran en esta lista (que incluye el análisis de un total de 90 urbes alrededor del mundo).

Buenos Aires ocupa el primer lugar en América Latina y el puesto 35 en el ranking global. Aquí hay buenas universidades y nuevos polos de desarrollo dentro de la ciudad, donde los jóvenes pueden trabajar en zonas más accesibles y con mejor calidad de vida. La mayoría de los candidatos que buscan trabajo en Buenos Aires son argentinos, pero en el último tiempo se ha visto que están postulando profesionales de Venezuela, Colombia y Ecuador. A Buenos Aires le siguen Ciudad de México, Sao Paulo, Santiago, Montevideo. Río de Janeiro, Bogotá, Lima, Quito y Brasilia.

Las ciudades que llevan la delantera, de acuerdo con los expertos, tienen sistemas educativos que se adaptan a las necesidades del mercado laboral, además de empleos flexibles y regulaciones que permiten el desarrollo de startups o emprendimiento. También se considera la sensación de “ciudad global”. [17]

La experiencia internacional muestra que los gobiernos nacionales y locales, de la mano del sector privado, pueden jugar un papel importante en generar un entorno propicio al emprendimiento innovador.

Las políticas públicas pueden fomentar a las startups de manera indirecta y directa. Las acciones indirectas son fundamentales porque son las que actúan sobre el entorno socio-económico donde operan los startupperes. Las políticas indirectas incluyen las de ciencia, tecnología e innovación, las de educación, las de desarrollo productivo y las de infraestructura física y digital, entre otras. Las políticas directas de fomento a las startups actúan para superar las barreras principales para la creación y el desarrollo de estas empresas y se dirigen tanto a las startups como a las instituciones intermediarias, las universidades y los actores del sistema financiero.

Un gran desafío para los países de América Latina es brindar *formas de financiamiento adecuadas* en las distintas etapas de desarrollo de las startups, desde su gestación hasta su expansión. Brasil y Chile son los países que presentan el abanico de instrumentos de apoyo más completo; México enfrenta desafíos en las etapas tempranas y Argentina en las de expansión. En Colombia y Perú se están introduciendo mecanismos de apoyo en lo que se refiere a capital semilla. Varios países de la región han avanzado en el marco legal en los últimos años, al reducir el número de procedimientos, los costos y tiempos para la creación de nuevas empresas. En ese ámbito destacan los avances logrados por Chile, Colombia y México. [18]

Sin embargo, cabe recordar que *no existe una formula única y óptima de fomento a las startups*, y cada ecosistema desarrolla su propio enfoque en línea con las características de su país, sistema científico, tecnológico y productivo y visión de desarrollo. Los instrumentos para las startups se diferencian en función de la brecha sobre la cual actúan (financiera, información, demanda, cultura, marco

regulatorio) y según la fase de desarrollo de las empresas (gestación, nacimiento, desarrollo y expansión).

A partir de 2010 el fomento a las startups empezó a cobrar relevancia en las estrategias de innovación y desarrollo productivo de los países de la región. De hecho, varios países de la región han introducido programas de apoyo a las startups, entre ellos, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Panamá, Perú y Uruguay. Estos programas, a diferencia de las otras intervenciones más tradicionales de apoyo a la innovación y la competitividad, han evolucionado rápidamente, y en pocos años se han generado cambios importantes en su lógica, enfoque y estructura. De manera incipiente se empiezan a observar resultados, sobre todo a nivel de percepción e imagen de la región como lugar para el emprendimiento innovador. [19]

Tabla comparativa que muestra las debilidades y fortalezas del clima emprendedor en los países de América Latina

Categoría	Instrumento	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	México	Perú
Financiamiento	Capital semilla	●	●	●	▨	○	▨
	Inversionistas ángeles	○	●	●	▨	○	○
	Capital de riesgo	○	●	●	▨	●	○
Servicios de apoyo y capacitación empresarial	Incubadoras	●	●	●	●	●	▨
	Aceleradoras	●	●	●	○	●	○
	Spin-offs corporativas	○	○	○	○	○	○
	Transferencia tecnológica y Spin-offs universitarias	●	●	●	○	●	○
	Capacitación empresarial	●	●	●	●	●	●
Marco regulatorio	Facilidad para crear/cerrar empresas	○	○	●	●	●	●
	Tributación y legislación especial	○	●	●	○	●	○

● En operación ● En fase de desarrollo ▨ Recién creados ○ Necesitan ser creados/reformados

Fuente: OECD. Startup América Latina: Promoviendo la innovación en la región. <http://www.oecd.org/dev/americas/startupamericalatinapromoviendolainnovacionenlaregion.htm>

Latinoamérica es una región de emprendedores. Un 60% de los trabajadores son autónomos o trabajan en empresas pequeñas. Ante las dificultades de

conseguir empleo a una edad temprana, no son pocos los jóvenes que deciden transitar la senda de emprender, de abrir su propio negocio. En los últimos 4 años, el 19% de las empresas nuevas de América Latina y el Caribe tenían detrás a una persona menor de 35 años. Sin embargo, casi nunca es un camino libre de obstáculos. [20]

Los datos de *Doing Business 2017* revelan un esfuerzo de los gobiernos de la región para facilitar hacer negocios. Por ejemplo, abrir una empresa en la región de América Latina y el Caribe lleva ahora un promedio de 32 días, en comparación con los 55 días de hace cinco años.

Sin embargo, *el dinamismo innovador de los países de América Latina* dista del de los países desarrollados. En un ambiente de baja inversión en I+D debida a un sector privado especializado principalmente en recursos naturales o en actividades manufactureras de bajo contenido tecnológico, y con un marco regulatorio que dificulta la creación de empresas, no sorprende que la propensión a la creación de nuevos emprendimientos innovadores sea menor que en los países desarrollados.

Dinamismo innovador de los países de América Latina

PAISES DE AMERICA LATINA MAS INNOVADORES		PAISES DE AMERICA LATINA MENOS INNOVADORES	
Chile Puesto 46 de 130 en 2017	Puesto 38 en 2016	Bolivia Puesto 106 de 130 en 2017	Puesto 109 en 2016
Costa Rica Puesto 53 de 130 en 2017	Puesto 45 en 2016	Honduras Puesto 104 de 130 en 2017	Puesto 107 en 2016
México Puesto 58 de 130 en 2017	Puesto 63 en 2016	El Salvador Puesto 103 de 130 en 2017	Puesto 104 en 2016
Panamá Puesto 63 de 130 en 2017	Puesto 68 en 2016	Guatemala Puesto 98 de 130 en 2017	Puesto 97 en 2016
Colombia Puesto 65 de 130 en 2017	Puesto 63 en 2016	Ecuador Puesto 92 de 130 en 2017	Puesto 100 en 2016
Uruguay Puesto 67 de 130 en 2017	Puesto 72 en 2016	Paraguay Puesto 85 de 130 en 2017	Puesto 94 en 2016

Fuente: Índice Mundial de Innovación 2017: Suiza, Suecia, los Países Bajos, los EE.UU. y el Reino Unido encabezan el ranking anual. Ginebra, 15 de junio de 2017. http://www.wipo.int/pressroom/es/articles/2017/article_0006.html

Para dinamizar la innovación América Latina precisa de un incremento sustancial de la inversión privada en I+D junto con un creciente y mejor apoyo por parte del sector público. Por esto es fundamental avanzar en el diseño de incentivos

y políticas que estimulen la inversión en actividades de innovación por parte del sector privado, incluso apoyando la creación de empresas de base tecnológica. [21]

II. Las experiencias y el potencial de las startups en América Latina

El surgimiento del emprendimiento en la región está siendo impulsado por el crecimiento económico sostenido, la existencia de empresas multinacionales latinoamericanas, la expansión de las clases medias, y el ascenso de nuevas ciudades. Además, una mayor preocupación por los temas sociales está impulsando el emprendimiento como herramienta de política social.

En la región, los gobiernos de diferentes posiciones coinciden que el emprendimiento es importante. En Panamá, Costa Rica y Chile, el emprendimiento está cercano a la innovación. En la Argentina, Ecuador y Bolivia, es un componente de “buenas” políticas sociales. En Brasil, Perú y Colombia, es visto como un complemento a políticas de apertura. En Centroamérica y el Caribe, las reformas de emprendimiento están en curso como iniciativas regionales. [22]

A pesar de vivir en tiempos de lento y volátil crecimiento económico en toda América Latina, un fenómeno económico surge en contra de la corriente: las startups. Durante años, han existido factores que han obstaculizado su desarrollo como la falta de inversión en ciencias y en tecnología, pero afortunadamente, los startups en diversos países latinoamericanos empiezan a contar con el apoyo del sector privado, del gobierno y de las universidades, ya que han demostrado ser de gran beneficio para la economía de estos países.

Las startups en América Latina, a pesar de ser un fenómeno reciente, han experimentado grandes avances. Los países más prominentes en cuanto a startups (México, Colombia, Chile, Brasil y Perú) han desarrollado instituciones que impulsan a empresas jóvenes con el fomento de la cultura emprendedora, junto a la ayuda de los bancos de apoyo que financian sus proyectos. ***La institucionalización de apoyo para las startups*** evidentemente es una política que se está consolidando, promoviendo el fomento a las startups en varios países de América Latina. [23]

Gracias a estos esfuerzos, en América Latina contamos con más de 5,000 startups entre México, Argentina, Brasil, Colombia, Chile y Perú según los registros de AngelList 2016. Un panorama muy prometedor para nuestra región. [24]

Las Startups en Latinoamérica están utilizando soluciones creativas para abordar no sólo los problemas locales sino también globales. Para los inversionistas fuera de la región, la perspectiva de trabajar con estas startups puede parecer atractiva, pero complicada. Invertir en arranques iniciales en América Latina aún presentan desafíos.

La importancia de las startups se fundamenta en su capacidad de renovar el ambiente empresarial con la creación de nuevos productos, soluciones a problemas y competencias que promueven la innovación. Sin embargo, necesitan de una base económica y científica en la cual apoyarse, factores que son esenciales para su

desarrollo. Aquí es donde entran en juego los gobiernos y el sector privado creando políticas que afectan directa e indirectamente a las startups.

Una de las maneras más efectivas para impulsar a las startups es a través del *financiamiento* a través de la implementación de *programas que faciliten el crédito a empresas en crecimiento*.

Algunas de las primeras *firmas de capital de riesgo* establecidas en la región, han pavimentado el camino para que otros encuentren el éxito. En una región que es tradicionalmente muy reacia al riesgo y tiende a condenar el fracaso, estas empresas tomaron una oportunidad en los emprendimientos en ciernes mucho antes de que otros soñaran con hacerlo.

Estas empresas pioneras de capital riesgo en la región se enfrentan a muchos desafíos. En primer lugar, tenían que educar y desarrollar las expectativas de los empresarios locales para que se dieran cuenta de que América Latina no es el Valle del Silicon, con fácil acceso al capital de riesgo como en los Estados Unidos. Sin embargo, sus éxitos y fracasos han servido como modelos ejemplares para muchas de las nuevas iniciativas de financiación en fase inicial que estamos viendo.

A medida que el ecosistema de inicio en América Latina evolucionó, el *flujo y la facilidad de hacer los trámites iniciales* mejoraron significativamente y alentaron más inversiones en la región. Un análisis de las tendencias de inversión a cinco años en América Latina reveló que los inversores habían cerrado acuerdos por valor de 2.300 millones de dólares, según la Asociación Latinoamericana de Capital de Riesgo (LAVCA, por sus siglas en inglés).

Otra importante novedad en la región ha sido el surgimiento de *Aceleradores locales* para la atracción de recursos. No está en discusión que la proliferación de aceleradores y empresarios locales ganando experiencia en cada uno de los principales centros de lanzamiento de América Latina (Buenos Aires, Santiago o Medellín) ha impactado el ecosistema de financiamiento de la región en su conjunto.

Un estudio de aceleradores encontró que sólo la presencia de un acelerador puede tener un impacto en el número de semillas y en las etapas tempranas de la **VC** (capital de riesgo) en un ecosistema local de puesta en marcha.

Este “efecto derrame” es ciertamente algo que se presencia en América Latina. El creciente número de programas de aceleración en etapas tempranas, han tenido mucho que ver con poner la región en el mapa como un **hotspot** (punto caliente) para la actividad de inicio. Estos programas muestran a inversores externos que América Latina posee abundantes oportunidades que vale la pena explorar.

Las startups de manera paulatina están irrumpiendo en todos los sectores de la economía, pero el principal sector de América Latina que más cambio experimenta es el *sector bancario tradicional*. Debido a que todavía hay una gran población no bancarizada en la región, las empresas de **Fintech** están descubriendo muchas oportunidades de éxito.

De acuerdo con Finnovista (**) el número de startups fintech en la región superó recientemente 1.000. Los socios estratégicos en los negocios tradicionales y la aprobación reglamentaria del gobierno, junto con la financiación para las etapas

iniciales, se necesitan para escalar a estas empresas tanto a nivel local como global, y los inversores están a bordo.

Finnovista sostiene que en América Latina existen verdaderas oportunidades para el Fintech Internacional. Existen más de 85 empresas Fintech extranjeras activas en la región. México, Brasil y Colombia se posicionan como los principales destinos latinoamericanos para las startups Fintech extranjeras de Europa y Estados Unidos. Los segmentos de Pagos y Remesas, Préstamos, Puntaje, Identidad y Fraude y Tecnologías Empresariales para Instituciones Financieras son algunas de las especialidades que se desarrollan.

En los últimos años en América Latina está floreciendo todo un **ecosistema de aceleradoras** que tiene mucho que ver con el "boom" de startups en la región del que se está haciendo eco gran parte del mundo. Tanto públicas como privadas, estas aceleradoras intentan materializar el talento de los emprendedores en soluciones digitales y tecnológicas que resuelvan problemas propios de los países latinoamericanos.

Algunos datos clave de la expansión del ecosistema innovador latinoamericano nos muestran la magnitud de los avances realizados en un tiempo relativamente corto: 53 aceleradoras (top 5 de aceleradoras en Latinoamérica: Startup Chile, Seed (Br), Wayra, NXTP Labs, Startup México); más de 35 millones de dólares (US\$) invertidos en 872 startups de la región (top 3 de países más activos, en inversión y en número de startups: Brasil, Chile, México).

500 Startups está aumentando sus esfuerzos de financiación en la fase de semillas en América Latina. Con un nuevo fondo de \$ 10 millones en colaboración con la Corporación Financiera Internacional (IFC), 500 Startups tuvieron como objetivo proporcionar financiación a 120 empresas latinoamericanas en 2017 para ayudar a los fundadores a tener éxito. [25]

En América Latina hay nueve unicornios tecnológicos. Son empresas jóvenes que han crecido a pasos agigantados en muy pocos años, hasta llegar a alcanzar *una valoración que supera los mil millones de dólares*, algo raro en el mundo de las startups (su crecimiento puede compararse al de empresas emergentes globales como Uber, Xiaomi, Airbnb o Snapchat).

La mayoría de ellas nacieron antes o poco después de que explotara la burbuja de internet en 2001 y basan su actividad en el mundo web. Son digitales y emprendedoras, y con huella internacional.

Por primera vez en la historia, América Latina está generando empresas de base tecnológica en escala. Apenas es el comienzo de una transformación profunda.

** FINOVISTA es un grupo de profesionales del mundo tecnológico, capital riesgo, instituciones financieras y emprendedores fundada a finales de 2012 con la visión de capitalizar la ola de transformación emprendedora digital para ayudar a crear una mejor industria financiera. Finnovista ha podido construir un ecosistema fintech que se extiende a países desarrollados e emergentes. https://www.finnovista.com/about_us/#quienes-somos

Países con las mayores empresas tecnológicas de América Latina

PAIS	%	Uicornios	
Brasil	48	2	B2W y Totvs
Argentina	19	4	Despegar.com, Globant, MercadoLibre y OLX
México	14	2	KIO Networks y Softtek
Chile	8	1	Crystal Lagoons
Colombia	7		

Fuente: Elaboración propia en base a información de “Tecnolatinas Report”

Los países que encabezan el club de *startups* tecnológicas latinoamericanas son Brasil y Argentina. Todos ellos representan el 61% del valor del ecosistema de empresas tecnológicas en América Latina y están entre los mayores jugadores del mundo a partir de innovaciones en sus modelos tecnológicos. [26]

La explicación para este extraordinario crecimiento de Brasil y Argentina está en que estos países concentran la mayor cantidad de “tecnolatinas” debido en gran medida al tamaño del *pool de talentos* del que disponen. A eso se suma el liderazgo de algunos emprendedores pioneros que fueron clave para mostrar que era posible tener éxito creando empresas de internet y software. Ambos países han sido el escenario de desarrollo de las empresas de mayor valor lideradas por talentos que destacan de resto de la región. [27]

No cabe duda de que el ecosistema latinoamericano de startups se encuentra en una fase de despegue interesante. Aunque se sabe que se están desarrollando *tech hubs* en Buenos Aires, Ciudad de México, Río de Janeiro, Santiago y São Paulo, resulta todavía muy difícil obtener una visión clara de lo que se está haciendo. Ciudades como Medellín, Belo Horizonte, Bogotá, Córdoba, Guadalajara, Monterrey y Porto Alegre también están surgiendo, pero se sabe poco al respecto.

Es bueno recordar que la fuerza de Silicon Valley como ecosistema reside en la enorme cantidad de talento e iniciativas dentro de las fronteras de la ciudad y sus fuertes lazos con otros *tech hubs* como Nueva York y Tel Aviv.

Es posible que América Latina podría beneficiarse enormemente de la construcción de relaciones más fuertes con las muchas comunidades de startups que existen en todo el continente. Uno de los motores de esas comunidades son las aceleradoras, que a través de sus programas ayudan a los emprendedores a desarrollar startups innovadores. [28]

Latinoamérica siempre ha sido una región fascinante. Su diversidad cultural y geográfica la convierten en una de las más interesantes del mundo. De la misma forma, siempre ha llamado la atención aquellas cosas que son comunes a los latinoamericanos, sobre todo su capacidad de adaptarse a los cambios y su imaginación infinita para superar las adversidades.

No es sorpresa, entonces, que América Latina sea una de las regiones más emprendedoras y que su ecosistema de startups sea uno de los más pujantes y con mayor potencial del planeta.

Diversas empresas tecnológicas han surgido de la región en los últimos años, e incluso muchas de ellas se han consolidado en mercados que en principio son ajenos, como el norteamericano. Desde América Latina y de emprendedores latinos **han surgido muchas innovaciones**: desde la primera maleta inteligente (Bluesmart) o una constelación de nanosatélites (Satellogic), hasta mercados que facilitan el acceso a empleo a trabajadores no calificados o plataformas que permiten la inclusión financiera.

América Latina es una región en movimiento y ha demostrado su capacidad para generar empresas innovadoras. Zonngo (uno de los ejemplos emblemáticos de la región) no nació en un garaje. Su fundador, Kevin Melgarejo, nunca estuvo rodeado de mentores, inversores y emprendedores que se dan a chorros en los hubs tecnológicos de EE UU, Europa o Asia.

La idea de montar una calculadora web de precios para vender y comprar móviles, tabletas y ordenadores se forjó en la Universidad Nacional de Ingeniería de Perú, a 7.000 kilómetros de Silicon Valley, la tierra prometida para aquellos que deciden montar una startup. El proyecto de este joven universitario de 21 años germinó en mayo de 2015 y desde entonces ha recaudado 22.000 dólares (19.600 euros) de capital semilla. [29]

América Latina ha mostrado en el último lustro un creciente desarrollo de startups que han sacudido la zona. Durante este tiempo, además, se ha observado un cambio de mentalidad y una mayor aceptación de los Gobiernos del subcontinente hacia los emprendedores.

La región se encuentra ante una oportunidad histórica de generar riqueza y empleo a través del emprendimiento, apoyándose en su ADN emprendedor para generar nuevas empresas y atrayendo startups extranjeras con miras a que basen sus operaciones en la región en búsqueda de nuevos usuarios. Aprovechar este potencial requiere que los gobiernos sean capaces de articular políticas públicas inteligentes con foco en las necesidades e inquietudes de los emprendedores latinos, impulsando un enfoque de innovación hacia la resolución de problemas locales. [30]

En la aventura emprendedora de América Latina, muchos latinoamericanos han debido lidiar con problemas, pero han logrado convertir muchas desventajas en oportunidades. Sin embargo, la mayoría coincide en que, pese a las políticas públicas de apoyo desarrolladas en los últimos años, aún persisten seis puntos que caracterizan las principales dificultades para emprender en la región: [31]

- La complejidad para inscribir/constituir formalmente los negocios
- La poca orientación empresarial en los procesos formativos. Muchas instituciones educativas forman "empleados" no "emprendedores"
- La falta de seguridad jurídica y políticas públicas que incentiven a las personas a desarrollar y ejecutar sus ideas de negocio.
- Las trabas en la apertura de nuevos mercados o mercados no tradicionales para exportar los productos o servicios.
- Niveles de conectividad por debajo de los promedios internacionales
- El poco o nulo acceso a micro créditos o financiamiento para jóvenes emprendedores y/o estudiantes universitarios

A pesar de las muchas dificultades, la OCDE en su estudio publicado en 2016: **“Startup América Latina 2016. Construyendo un futuro innovador”** (***) , deja constancia de los importantes avances alcanzados por los países de la región en su afán de empoderar este modelo de emprendimiento innovador. Entre los avances comunes destacan los siguientes cinco:

1. Se refuerza la institucionalidad para el apoyo a las startups, en particular en México donde se crea en 2013 el INADEM y en Chile donde se estructura la política de fomento a las startups en el marco de la estrategia nacional de desarrollo productivo y se introduce una gerencia especializada en CORFO dedicada a este tema. Los bancos de desarrollo en la región también se reforman e incluyen el fomento a las startups entre sus prioridades. Este es el caso de Bancóldex en Colombia, NAFINSA en México y COFIDE en Perú. Tanto en Chile como en México se hace evidente el paso de una lógica experimental a una consolidación de estas políticas en la estrategia nacional. Esta institucionalización de la política de fomento a las startups requiere identificar mecanismos que compatibilicen su naturaleza de fomento “desde abajo hacia arriba” con las lógicas más selectivas de las políticas de desarrollo productivo para identificar oportunidades de sinergias en áreas prioritarias como son, por ejemplo, en México el sector automotriz y en Chile el de la minería inteligente.

2. Se prioriza la inclusión social y territorial en el fomento a las startups y se diseñan medidas para que las startups puedan desarrollarse en regiones más allá de las capitales.

3. Se reconoce la importancia de invertir en transformar mentalidades y en la promoción de la cultura emprendedora. Transformar una idea en un negocio todavía no es algo común en los países de la región. A nivel social hay una elevada aversión al riesgo y una baja aceptación del emprendedor como un actor clave del desarrollo nacional. Además de los incentivos legales y fiscales y de los servicios para los emprendedores, las acciones de fomento a la cultura empresarial son importantes en los países de la región porque contribuyen a transformar mentalidades. En el caso de Chile el impacto mediático de Start-Up Chile ha contribuido a posicionar el país en el debate mundial y a motivar a varios jóvenes al emprendimiento. Al mismo tiempo en México la creación del INADEM ha contribuido a la concienciación sobre el papel crucial del emprendimiento para el desarrollo del país, motivando así a los jóvenes en el país y a su diáspora a generar y abrir nuevas oportunidades de emprendimiento.

4. Se modernizan los instrumentos de fomento y se consolida la conciencia de que la matriz de instrumentos tiene que tener en cuenta las distintas fases de desarrollo de las startups (gestación, creación, desarrollo y expansión).

*** STARTUP AMÉRICA LATINA 2016: CONSTRUYENDO UN FUTURO INNOVADOR OCDE 2016. <http://www.oecd.org/publications/startup-america-latina-2016-9789264265141-es.htm>)

También se introducen instrumentos de nueva generación, más ágiles y en línea con las tendencias mundiales. En los cuatro países hay nuevos esquemas de fomento a las startups, más modernos e integrados, que responden mejor a las demandas de los startupper. Por ejemplo, se introducen los espacios de trabajo colaborativo, y se reforman instrumentos para agilizar las nuevas formas de financiamiento como el fondeo colectivo. En el fomento a las startups se está avanzando más rápidamente que en otras áreas de política en cuanto a capacidad de reforma de instrumentos y adopción de mejores prácticas, ya que se trabaja de la mano con los mismos emprendedores y con los actores del sistema privado. El abanico de instrumentos de política tiende a ofrecer servicios integrados, combinando acceso a infraestructura, financiamiento y servicios, así como acceso a redes de contacto. Además, se opera en alianza con el sector privado, las empresas y los institutos de investigación y tecnológicos, mejorando así la efectividad de las políticas y satisfaciendo las necesidades de las startups.

5. Se avanza en simplificar trámites y en reformar el marco legal hacia uno más amigable para la creación y expansión de las empresas.

En el fomento a las startups el monitoreo y las evaluaciones son esenciales, debido a que a menudo los países experimentan nuevas formas de apoyo para responder a las necesidades cambiantes del entorno. Chile es el país de la región con la mayor tradición en monitoreo y evaluación temprana de impacto de las políticas.

Al evaluar las políticas de fomento a las startups, se podría explorar la comprobación de la contribución eventual de esas políticas a la modificación de conductas organizacionales en las instituciones tradicionales de fomento al desarrollo productivo y de la innovación. Los programas para las startups podrían estar actuando como dinamizadores y modernizadores de los sistemas tradicionales al brindar nuevas formas de pensar, gestionar e implementar las políticas públicas, y al requerir cambios en el perfil de los gestores de los programas tecnológicos: los programas para startups deben ser ágiles y rápidos y requieren de un enfoque de gestión diferente del tradicional fomento al emprendimiento.

Simplificar y consolidar los programas de fomento y alinearlos cada vez más con las necesidades de la población a la que se dirigen.

Buscar formas de generar sinergias entre el fomento a las startups y las estrategias de desarrollo productivo de los países. Si bien es importante preservar la naturaleza propia del fomento a las startups y su lógica “desde abajo hacia arriba”, es importante identificar mecanismos para que el apoyo a las startups pueda contribuir a dinamizar la innovación en áreas claves para los países. Es necesario identificar áreas en las cuales la coordinación entre las acciones de fomento a las startups y las estrategias de desarrollo productivo de los países sería beneficiosa y debería ser activada.

Conclusiones

América Latina aún mira a Silicon Valley e Israel como ejemplos de emprendorismo tecnológico, pero cada vez desarrolla más su marca personal (iStock). La imagen de vanguardia tecnológica, disrupción social e informalidad que presenta Silicon Valley, sumada a las ganancias multimillonarias de algunos exponentes como Alphabet, Apple o Amazon, se ha convertido en un símbolo de la época que todos parecen querer replicar pero que América Latina aún luchar por incorporar.

En los últimos tiempos los gobiernos latinoamericanos están viendo *un vínculo muy directo entre crecimiento económico y una economía del conocimiento y la innovación.*

La región no tiene de por sí países que califiquen como economías de la innovación, *tenemos economías más orientadas a la eficiencia o los factores*, pero lo que empezamos a ver como positivo son bolsones donde sí se puede hablar de innovación, en Medellín, en Monterrey, y no sólo en Buenos Aires.

En Latinoamérica existe fascinación con la región de Silicon Valley en Estados Unidos o Israel, como ejemplos vibrantes de desarrollo tecnológico y emprendorismo. Pero esta búsqueda de entender y emular a estos polos, tanto en su innovación como en sus métodos de financiamiento, ha llevado a que América Latina fuera vista como una región de *"copycats"*, de creación de productos y servicios que no son realmente innovadores sino copias locales de lo desarrollado en otros lugares del mundo, muchas de ellas muy exitosas y creando incluso adaptaciones locales más pertinentes. [32]

La palabra emprendedor no existía en la región en los años 90. Pero en los años siguientes el término y otros relacionados, como innovación y capital de riesgo, comenzar a dejar de ser vistos como elitistas para convertirse en un "imperativo para el crecimiento económico.

Lo que se ve en los últimos años, es que al parecer finalmente hemos entendido que no vamos a ser los aspirantes a Silicon Valley o Israel, sino que tendremos nuestro *propio modelo.*

Sin embargo, para que las startups florezcan en América Latina es preciso que los sistemas de innovación y producción incrementen su densidad, que los inversionistas estén dispuestos a apostar por las startups y que los países de la región fortalezcan sus bases científicas y tecnológicas y cierren la brecha en la economía digital. Las startups no operan en un vacío, y los emprendimientos de éxito aspiran a operar en el mercado global. Por eso, se necesitan esfuerzos para que todo el sistema productivo y científico-tecnológico esté a la altura de las potencialidades de los emprendedores latinoamericanos innovadores.

Las startups no serán la panacea del desarrollo de América Latina, pero generar un entorno propicio a su creación, canalizar recursos públicos (especialmente en etapas tempranas) y privados (especialmente en las fases de expansión), así como disponer de servicios ágiles y modernos para los nuevos emprendedores son elementos importantes en las estrategias de transformación de los países de la región. Las políticas de fomento a las startups, más que de grandes

inversiones públicas en términos de presupuesto necesitan ser pensadas y diseñadas de forma ágil. Asimismo requieren instrumentos ligeros y rápidos, alianzas con el sector privado así como con universidades y centros tecnológicos.

La coyuntura actual se caracteriza por un bajo crecimiento y por el agotamiento de las fuentes tradicionales de crecimiento, como los precios de las materias primas y la demanda externa sostenida en los últimos años principalmente por la República Popular China. Así pues, la diversificación productiva y la inserción en la nueva economía digital son objetivos claves y urgentes para los países de la región. Ello permitirá dar los saltos necesarios hacia crecimientos más inclusivos y sostenibles que respondan a las demandas crecientes de las sociedades latinoamericanas, y en especial de sus jóvenes.

En este contexto, capitalizar sobre las experiencias de fomento a las startups, potenciar los instrumentos y programas que funcionan y reformar los que no están dando los resultados esperados son pasos importantes y a no postergar.

BIBLIOGRAFIA

1. Matías Castro - ATRASO: INVERSIÓN EN I+D EN AMÉRICA LATINA NO LLEGA NI AL 1%. 26 de Abril 2017 <http://www.infotechnology.com/labs/Atraso-inversion-en-ID-en-America-latina-no-llega-ni-al-1-20170426-0002.html>
2. Índice Mundial de Innovación 2017: Suiza, Suecia, los Países Bajos, los EE.UU. y el Reino Unido encabezan el ranking anual. Ginebra, 15 de junio de 2017. http://www.wipo.int/pressroom/es/articles/2017/article_0006.html
3. Radamés Larrazábal La economía de la innovación en América Latina. Sep 8, 2017 <http://www.krugercorporation.com/blog-innovacion/la-economia-de-la-innovacion-en-america-latina/>
4. (Radamés Larrazábal La economía de la innovación en América Latina. Sep 8, 2017 <http://www.krugercorporation.com/blog-innovacion/la-economia-de-la-innovacion-en-america-latina/>)
5. (Estudios del Centro de Desarrollo. Startup América Latina OCDE 2013. PROMOVIENDO LA INNOVACIÓN EN LA REGIÓN. www.oecd.org/dev/americas. www.oecd.org/dev/americas/startup-latin-america.htm)
6. STARTUP AMÉRICA LATINA 2016: CONSTRUYENDO UN FUTURO INNOVADOR.OCDE-2016. https://www.oecd.org/dev/americas/Startups2016_Si-ntesis-y-recomendaciones.pdf
7. “Startup América Latina: Promoviendo la Innovación en la Región”, OECD Development Centre Studies, Paris, France. <https://www.oecd.org/dev/americas/ProgressReport.pdf>

8. OCDE/CEPAL/CAF (2016), Perspectivas económicas de América Latina 2017: Juventud, competencias y emprendimiento, OECD Publishing, Paris. <http://dx.doi.org/10.1787/leo-2017-es>
9. América Latina debe adaptarse al nuevo paradigma de negocios. 4 marzo 2017. <https://mba.americaeconomia.com/articulos/notas/america-latina-debe-adaptarse-al-nuevo-paradigma-de-negocios>
10. Andrea Núñez-Torrón. “Qué son y en qué consisten los ecosistemas emprendedores”. 6 febrero, 2017. <http://www.ticbeat.com/empresa-b2b/que-son-y-en-que-consisten-los-ecosistemas-emprendedores/>
11. The Global Startup Ecosystem, Compass 2015. <https://startup-ecosystem.compass.co/ser2015/>
12. Marco Kamiya. Emprendimiento ecosistema y competitividad en América Latina. CAF 2014 - Banco de Desarrollo de América Latina. http://scioteca.caf.com:8080/xmluiprod/bitstream/handle/123456789/371/emprendimientos_dinamicos_america_latina.pdf?sequence=1&isAllowed=y
13. Andrea Núñez-Torrón. “Qué son y en qué consisten los ecosistemas emprendedores”. 6 febrero, 2017. <http://www.ticbeat.com/empresa-b2b/que-son-y-en-que-consisten-los-ecosistemas-emprendedores/>
14. (What Is A Startup? – Forbes, 16 dic. 2013. <https://www.forbes.com/sites/.../2013/12/.../what-is-a-startup/>)
15. EVALUACIÓN DEL PROGRAMA START-UP. CHILE DE CORFO. INFORME FINAL. Santiago, 29 de abril de 2016. <http://ctie.economia.cl/wp-content/uploads/2017/07/Evaluaci%C3%B3n-Start-Up-Chile-2016.pdf>
16. Startup América Latina 2016 - Construyendo un futuro innovador. OCDE 2016. https://www.oecd.org/dev/americas/Startups2016_Si-ntesis-y-recomendaciones.pdf
17. Conozca las ciudades del mundo que más atraen talentos. REDACCIÓN GESTIÓN / 27.02.2018. <HTTPS://GESTION.PE/TENDENCIAS/MANAGEMENT-EMPLEO/CONOZCA-CIUDADES-MUNDO-ATRAEN-TALENTOS-228176>
18. Estudios del Centro de Desarrollo. Startup América Latina OCDE 2013. Promoviendo la innovación en la región. [www.oecd.org/dev/americas. www.oecd.org/dev/americas/startup-latin-america.htm](http://www.oecd.org/dev/americas/www.oecd.org/dev/americas/startup-latin-america.htm)
19. Startup América Latina 2016 - Construyendo un futuro innovador. OCDE 2016. https://www.oecd.org/dev/americas/Startups2016_Si-ntesis-y-recomendaciones.pdf
20. “Abrir un negocio en Latinoamérica: una calle empinada para los jóvenes”. Octubre 12, 2015, Banco Mundial. <http://www.bancomundial.org/es/news/feature/2015/10/12/abrir-negocio-latinoamerica-calle-empinada-jovenes>

21. Estudios del Centro de Desarrollo. Startup América Latina OCDE 2013. PROMOVRIENDO LA INNOVACIÓN EN LA REGIÓN. www.oecd.org/dev/americas. www.oecd.org/dev/americas/startup-latin-america.htm
22. “Emprendimiento, ecosistema y competitividad en América Latina”. Programa de Desarrollo Emprendedor de la Universidad Nacional de General Sarmiento. <http://www.prodem.ungs.edu.ar/blog/2012/12/emprendimiento-ecosistema-y-competitividad-en-america-latina/>
23. “Se fortalece apoyo para startups en América Latina”. agosto 28, 2017. <https://chezspace.com/se-fortalece-apoyo-startups-america-latina/>
24. “El auge de las startups en Latinoamérica”. agosto 27, 2017. <https://chezspace.com/auge-las-startups-latinoamerica/>
25. Nathan Lustig. Una nueva era para invertir en América Latina. STAFFING AMERICA LATINA - Ciencia y Tecnología Hoy. MAYO 19, 2017. <http://staffingamericalatina.com/una-nueva-era-para-invertir-en-america-latina/>
26. Lucía Blasco ¿Cuáles son los países de América Latina con las empresas tecnológicas más exitosas? BBC Mundo. 24 febrero 2017. <http://www.bbc.com/mundo/noticias-39077282>
27. Lucía Blasco ¿Cuáles son los países de América Latina con las empresas tecnológicas más exitosas? BBC Mundo. 24 febrero 2017. <http://www.bbc.com/mundo/noticias-39077282>
28. Latam Accelerator Report: una instantánea del ecosistema de aceleradoras y startups en América Latina. Pulso Social / Fudacity. 16 Febrero 2015. <https://www.redemprendia.org/es/actualidad/noticias/latam-accelerator-report-una-instantanea-del-ecosistema-de-aceleradoras-y-startups-en-america-latina>
29. Óscar Granados. Las startups sacuden a América Latina. 22 MAY 2016. https://elpais.com/economia/2016/05/19/actualidad/1463678142_114534.html
30. Lucia Trochez. Fortaleciendo el ecosistema de startups en Latinoamérica. March 16, 2016, <https://www.techstars.com/content/partners/fortaleciendo-el-ecosistema-de-startups-en-latinoamerica/>
31. Fabrizio Moreira. Los retos de iniciar un negocio en Latinoamérica. 29 nov 2016. <https://www.entrepreneur.com/article/285796>
32. Germán Padinger. De copycats a agentes de cambio satart up: oportunidades y desafíos para los emprendedores de América Latina. 15 de septiembre de 2017. <https://www.infobae.com/america/america-latina/2017/09/15/de-copycats-a-agentes-de-cambio-oportunidades-y-desafios-para-los-emprendedores-de-america-latina/>

CAN STARTUPS BE THE KEY TO THE DEVELOPMENT OF AN INNOVATIVE ECOSYSTEM IN LATIN AMERICA?

Elvis Ojeda Calluni

Head of economic research program of the Center
for Latin American Research (CLAR)
Of Russian People's Friendship University
6, Mikluho-Maklaya Str., 117198 Moscow, Russia
ejeda@mail.ru

ABSTRACT

Innovation is essential to achieve development goals and economic transformation. In recent times a very direct link between economic growth and an economy of knowledge and innovation is being seen. The startups are already a business reality in several Latin American countries and have become an important support for the structural change of the economy. Latin America has become one of the most promising emerging markets in the world if we talk about innovation and entrepreneurship. In this article we try to answer the following questions: How did the entrepreneur ecosystem evolve in this region? What are the challenges and opportunities? Is there an innovation gap in Latin America?